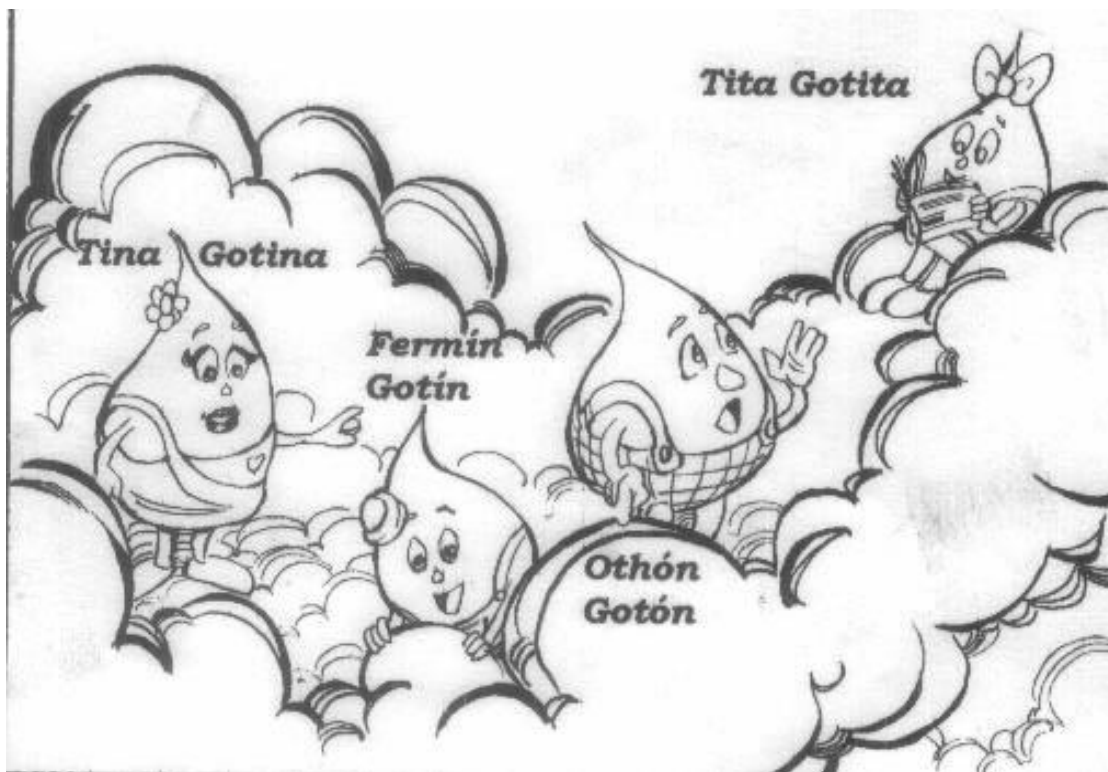


CUENTO

“AVENTURAS EN EL CICLO DEL AGUA I”

Por Víctor Manuel Jácome



CULTURA DEL AGUA

(CAPÍTULO PRIMERO)

CAMPAÑA: “POR EL AGUA, TE CUENTO UN CUENTO”

**“AVENTURAS EN EL CICLO DEL AGUA”
“LOS PROTAGONISTAS DEL MARAVILLOSO CICLO DEL AGUA”**

Por Víctor Manuel Jácome Hernández.
Números del Registro Público del Derecho de Autor
Ramas Literaria, Caricatura y Escultórica. Números:

15-JULIO-1997-145499
03-1999-111111592600-01
03-1999-111111592800-01
03-2003-051312491000-14
03-2003-080111345000-14
03-2006-011813444400-01
03-2006-011813424000-01
03-2006-051812354100-01
03-2006-011813453400-14
03-2009-080413321600-01

**2013
DECENIO INTERNACIONAL DE
EDUCACIÓN POR EL MEDIO AMBIENTE**

**DÉCADA INTERNACIONAL DE ACCIÓN
“AGUA FUENTE DE VIDA”
2005-2015**

Se autoriza el reenvío de estos capítulos, con una impresión única, sin fines de lucro, y con el crédito del autor. Para los efectos de una reproducción masiva con otros fines, se debe obtener la autorización por escrito del autor, solicitándolo en los correos abajo indicados, para evitar incurrir en un delito federal penado por las leyes vigentes del Registro Público del Derecho de Autor. Absolutamente todos los personajes de este cuento están registrados, por lo que su fisonomía imaginaria no debe ser reproducida con interpretaciones particulares y sin autorización. El contenido de los capítulos de esta historia, así como los que se enviarán en el futuro, es responsabilidad exclusiva del autor, por lo que los patrocinadores no adquieren ningún compromiso con su promoción. El reconocimiento a los autores de temas citados en los capítulos se menciona dentro del mismo texto.

[c.e. amigosdelagua2002@yahoo.com.mx](mailto:c.e.amigosdelagua2002@yahoo.com.mx)

[c.e. migallito@hotmail.com](mailto:c.e.migallito@hotmail.com)

[Fondo de Educación Ambiental. www.agua.org.mx](http://www.agua.org.mx)

“AVENTURAS EN EL CICLO DEL AGUA I”

INICIA LA AVENTURA

Por Víctor Manuel Jácome

Una de esas bellas tardes lluviosas en que el Sol, Alma del Mundo, iluminaba el horizonte, dando lugar a ese colorido meteoro conocido como “Arco Iris”, millones de gotas de agua brillantes como piedras preciosas, en tropel abandonaban sus nubes, para participar en el largo recorrido por la Tierra. Entre ellas, viajaba la familia formada por Othón Gotón, Tina Gotina y sus hijos Fermín Gotín y Tita Gotita, quienes según sus padres ya estaban en edad de emprender en su compañía el fascinante Ciclo del Agua.

Desde las alturas, pudieron observar que descenderían en un enorme embalse formado por una majestuosa Presa Hidroeléctrica, construida por los hombres con el propósito de controlar las cíclicas avenidas del caudaloso río que alimenta; almacenar grandes cantidades del vital líquido y aprovecharlo también para generar energía eléctrica, tan necesaria para los humanos.

Como antes les habían explicado sus padres, los pequeños Gotín y Gotita pudieron observar durante su descenso que otras gotas habían caído en terrenos cubiertos de vegetación en donde tenían que esperar a que llegaran más gotas para formar un Manantial o un Arroyo y así posteriormente juntas en un caudal, incorporarse a las Aguas Superficiales de un Río y seguir recorrido por el viaje mágico.

También observaron que otras gotas que no están muy convencidas de emprender el viaje al no ser aprovechadas, de inmediato se evaporan para regresar al cielo, interrumpiendo el sendero que deberían seguir durante el mágico ciclo.

Otras gotas, seguramente las más audaces y arriesgadas convencen a sus compañeras de viaje para emprender misiones peligrosas y duraderas filtrándose a las entrañas de la Tierra para conocer diferentes depósitos hídricos e incorporarse a las Aguas Subterráneas, que todos conocemos como Acuíferos y en donde tendrían que esperar mucho tiempo, hasta que fueran extraídas hacia la superficie para cumplir con la otra suerte del recorrido mágico.

Estas aguas se usan para abastecer a los usuarios urbanos, que es la gente de poblaciones cercanas, o ahí mismo a los usuarios rurales o agrícolas que es la gente del campo, quienes obtienen el vital líquido para su consumo a través de un pozo o noria o para regar sus plantíos.

Supieron además que en algunos lugares de la República Mexicana, en donde no se cuenta con lagos o ríos caudalosos, esos Acuíferos han sido severamente sobre explotados por la gran demanda de agua que registran e inclusive están a punto de agotarse.

Antes de llegar a su primer destino, Gotón y Gotina explicaron que las gotas en su largo viaje dentro de las nubes le dan la vuelta al mundo y con frecuencia son depositadas en terrenos cuyas características son diferentes entre sí, aunque de una u otra forma, finalmente también en ellos se da un proceso hidrológico.

“En ocasiones bajamos en forma de copos de nieve sobre enormes campos o montañas con hielo, lo que representa casi un retiro para esas gotas, ya que tendrán que esperar mucho, pero mucho tiempo para volverse a incorporar al proceso del agua”.

“Otras veces bajamos en océanos o inhóspitos desiertos en donde inmediatamente nos evaporamos y volvemos al cielo, por la elevada temperatura que guarda el mar o la arena, tras acumular el calor del radiante Sol que los ilumina durante todo el día, todos los días.”

“También podemos caer en el duro suelo de las ciudades y pueblos en donde igualmente podemos evaporarnos por el calor que acumula el asfalto o desperdiciarnos por el drenaje, si se trata de las primeras; y filtrarnos al subsuelo, si se trata de los segundos. Pero el mejor de los casos, es caer o escurrirnos hacia los grandes embalses, lagos o ríos, en donde la posibilidad de completar nuestro ciclo es mayor y sin tanto problema”.

PROTAGONISTAS DEL PARAÍSO

El recorrer por varios días uno de los embalses más grandes de la República Mexicana, les permitió observar la bella vegetación que los rodeaba; disfrutar del agradable clima tropical de ese lugar y jugar con los peces que a pesar de la contaminación existente, habían logrado **sobrevivir y** reproducirse en ese cuerpo de agua.

Sin embargo, de los efectos de esa contaminación, se percataron prontamente Gotín y Gotita quienes al observar que habían dejado de ser incoloras, inodoras e insípidas, lo que representan sus principales características físicas, inquietas, se lo comentaron a sus padres.

“Efectivamente, desde que abandonamos las nubes, nuestra pureza se pone en riesgo con tantas sustancias generadas por el hombre, las cuales contaminan lo mismo la *Tierra* que la atmósfera. Es por ello que en las *Aguas Superficiales*, poco a poco perdemos nuestras características e inclusive en ocasiones hasta nos convertimos en “agua dañina”, sobretodo para las personas que nos usan para beber, asearse y preparar alimentos. Pero eso lo iremos viendo paso a paso más adelante”. -- les explicó Gotón.

Decididos a correr juntos la primera emoción de su largo viaje, los cuatro miembros de esa familia nadaron hasta la cortina de la presa y tomados de las manos se sumergieron para acercarse a la enorme compuerta de un túnel por donde se deja pasar el agua para hacer funcionar las enormes turbinas de la *Planta Hidroeléctrica*.

En cuestión de segundos, junto con millones de sus compañeras, fueron absorbidas formando un torbellino hacia el interior de ese túnel y sintieron la emoción de caer a una impresionante velocidad a casi cien metros de profundidad.

Antes de que los pequeños se repusieran de esa inesperada sorpresa, los cuatro viajeros ya estaban apretados entre sí, contra una enorme y pesada estructura de acero parecida a una hélice denominada Turbina, que con la gran fuerza del peso del agua y la alta velocidad de la su caída, impulsaban y la hacían girar sobre su propio eje a gran velocidad, para cumplir con el proceso de generar energía eléctrica.

Notaron que con esa tarea, su temperatura se incrementó enormemente y antes de que estuvieran a punto de sucumbir a ese calor y al esfuerzo realizado, fueron relevados en esa tarea por otro inmenso ejército de gotas, mientras ellos se trasladaban a la otra parte de la sala de máquinas de la *Hidroeléctrica*.

Al ser desviadas de la tarea de impulsar la turbina, continuaron por otra tubería, armada en forma de curvas, lo que permitió que a su paso, poco a poco redujeran su velocidad y bajaran su temperatura, para después salir a la superficie y ser depositados para continuar el viaje sobre el cauce natural del río, del otro lado de la gran cortina de la presa.

“¡Qué emoción tan maravillosa! ¡Quiero aventarme otra vez!” -- exclamó Gotín.

“¡Miren, estamos casi tan limpias como cuando estábamos en nuestra nube!” -- comentó Gotita.

“La tecnología que usan los humanos para aprovechar el agua en la producción de energía eléctrica a través de las *Centrales Hidroeléctricas* es una de las que menos nos contamina. Más adelante veremos otras formas en que el hombre usa el agua para su servicio y de las que no podremos decir lo mismo”. -- explicó Gotón.

Cuando los pequeños se percataron de que kilómetros adelante habían vuelto a perder su pureza.

Gotina les comentó que: “A lo largo y ancho de los *Ríos* de México los habitantes arrojan distintas sustancias y desechos que hacen muy difícil y muy tardado el que sus aguas se regeneren y recuperen su calidad. Todo eso envenena sus caudales y condena a muerte prematura y hasta a su extinción a los organismos que viven en ellos y de ellos.”

EMPIEZAN LAS SORPRESAS

Después de navegar durante tres días llegaron a una *Presa Derivadora*, que es otra construcción realizada por el hombre para elevar el nivel del agua del *Río* que ahí se vuelve a embalsar, y así, por gravedad, poder conducirla a través de canales para que pueda ser aprovechada por campesinos y agricultores y por tuberías, a la gente de las poblaciones cercanas al *Río*.

Antes de dejar el *Río* ya embalsado y desviarse por el canal a cielo abierto que los acercaría paulatinamente al oscuro tubo para su distribución hacia la comunidad más cercana, Othón Gotón les dijo a sus hijos: “¡Ahora quiero que pongan mucha atención a lo que les voy a explicar!”

“Cuando entremos a ese canal, tendremos muchas emociones en serie. Para no distraernos y perdernos de vista, debemos continuar tomados de las manos y en el supuesto caso de que no podamos seguir así, para volver a reunirnos será necesario...”

Othón Gotón no pudo continuar con la recomendación, ya que en ese momento, un hombre arrojó al embalse una botella que cayó exactamente en medio del círculo que formaba la familia y ante el violento choque de ese objeto con la superficie del agua, fueron obligados a separarse y de esta manera, cada uno continuar su viaje.

Angustiados, observaron que rápidamente la fuerza de la corriente los arrastraba hacia el tubo, con excepción de Tina Gotina quien por el violento impacto de la botella, la salpicó muy lejos de ellos, hasta caer en el embalse cerca de la cortina de la presa, lugar que destina a esas aguas a permanecer en las compuertas por algún tiempo, hasta que éstas se abrieran obligándola a navegar aguas abajo de esa construcción para aprovecharla en el *Uso Agrícola*.

Los esfuerzos realizados por las otras tres gotas que ingresaron al tubo para volver a tomarse de la mano fueron en vano y a la tristeza de los pequeños por haber perdido de vista a su mamá y no poder acercarse a su papá, se sumó la oscuridad de la larga tubería a la que entraron.

Con incertidumbre y miedo, recorrieron varios metros de tubería, hasta que entraron a una estructura de concreto denominada *Planta Potabilizadora*, construida especialmente para limpiar el agua y lograr con ello que llegue a los humanos en condiciones higiénicas.

En ese lugar se vieron obligadas a adelgazar y estirarse al máximo, para poder filtrarse entre minúsculas partículas de arena y grava en las cuales dejaron las impurezas que habían adquirido en su viaje por el río.

Cada una de ellas, a pesar de la pena y el apretón, se alegraron de haber vuelto a recuperar sus características físicas naturales, aunque en el caso de los pequeños por ser la primera vez, se sentían un poco perfumados y con un sabor especial debido a una sustancia denominada *Cloro* que les aplicaron para eliminar cualquier bacteria y otros microorganismos nocivos para la salud humana, que pudiera existir en ellas.

Una vez limpias, volvieron a introducirse en otras tuberías en donde se dieron cuenta que fueron impulsadas y elevadas por unos estruendosos y potentes motores hasta un enorme *Tanque de Almacenamiento* que es una construcción que se realiza en el terreno más alto de una población y desde el cual, cada uno de los viajeros fue conducido por caminos diferentes:

Othón Gotón al *Uso Industrial*, con el caudal que es utilizado en industrias y fábricas; Fermín Gotín al *Uso Doméstico*, con el caudal que sirve a los humanos para sus necesidades más elementales y Tita Gotita fue a dar al *Uso Comercial*, con el caudal que se aprovecha en comercios y negocios prestadores de servicios.

Gotín y Gotita, ignorantes de lo que les podría pasar y lamentándose porque su papá no pudo terminar esa recomendación que estuvo a punto de darles antes del accidente, reflexionaban sobre su posible destino, en base a las experiencias que les fueron transmitidas por sus padres.

Cada uno por su lado, recordó que les habían inculcado que al igual que todas las actividades y responsabilidades que se tienen en la vida, el *Ciclo del Agua*, es un proceso que tiene que llevarse a cabo en su totalidad. Así que comprendían que evaporarse para interrumpirlo antes de tiempo, los alejaría para siempre de su familia.

“¿Pero cómo llegar al final de ese ciclo?” -- se preguntaban los pequeños.

UNA ETAPA PELIGROSA

Mientras tanto, Gotón sabía que al dirigirse a la industria, su trayecto sería uno de los más difíciles e inclusive peligraría su vida, pero al mismo tiempo haría un recorrido más rápido y luego de algunas semanas, si corría con suerte, recuperaría su salud y estaría navegando hacia la etapa del *Ciclo del Agua* en donde esperaba encontrar a su familia.

No obstante ese optimismo que le daba su experiencia, no dejaba de lamentarse el no haberles explicado a sus hijos antes de partir a este viaje, la fórmula para volverse a juntar rápidamente en caso de un imprevisto que los separara, como había ocurrido.

En esta ocasión, la corriente lo llevó a una *Fábrica Textil* en donde durante el proceso de las telas que ahí se fabrican, el agua es sometida a espantosas temperaturas; a combinarse con un sinnúmero de productos químicos y tintes que terminan por eliminar la pureza del *Vital Líquido* hasta convertirla en una verdadera mezcla venenosa que es enviada fuera de la fábrica hacia la tubería de drenaje, en donde se combina además, con otros productos sólidos de desechos y microorganismos provenientes de *Aguas Residuales* de otras industrias haciéndola peligrosa para la salud de los humanos y del entorno ecológico.

La calidad del agua después de pasar por ese proceso es deplorable y mucha de ella es calificada casi como “agua muerta”, y el caso de Gotón no era la excepción, y se dio cuenta cuando incorporado a una mezcla negra y pegajosa, que parecía todo menos agua, fue expulsado de la fábrica para ir a dar hasta la tubería del drenaje.

Gotón se encontraba verdaderamente dañado, y aunque el imperioso deseo de volver a encontrarse con su familia le obligaba a no dejarse vencer, entre más kilómetros de tubería recorría con esa mezcla chiclosa agobiada por microorganismos nocivos, su salud se agotaba cada vez más.

En su avance por la tubería, Gotón se fue dando cuenta que le resultaría muy difícil recuperar totalmente su salud, pero se negaba a pensar que este pudiese ser el último viaje de su vida, no obstante que sabía que generalmente las fábricas, que son los usuarios que más contaminan el vital líquido, no cuentan con instalaciones para limpiar el agua que utilizan.

Adormecido por el gran cansancio que lo doblegaba, Gotón casi muerto, no pudo observar que como un verdadero milagro, kilómetros más adelante, entró junto con su deplorable caudal, al enorme depósito de una *Planta de Tratamiento de Aguas Residuales*.

Otra de las obras construidas por los humanos con el propósito de limpiar el agua de las impurezas a las que se le somete durante su aprovechamiento, antes de enviarlas de regreso a los ríos, evitando así el deterioro ambiental y protegiendo la salud de la población, de los peces y plantas que dependen de sus aguas.

Una vez dentro de esas instalaciones, el agua pasa a un tanque que la expone al aire libre para que en esas condiciones los microorganismos -- diminutas bacterias, hongos y algas que se integran al agua -- se alimenten y aumenten de tamaño, lo que permite que se atoren al filtrarse el agua entre la grava y arena y ésta se despoje de esos contaminantes y de los residuos sólidos para regresar al río en mejores condiciones.

Al sentir los apachurriones que lo limpiaban, así como las dosis exactas del cloro líquido que le suministraban, incrédulo, Othón Gotón abrió los ojos para sentir que prácticamente volvía a la vida, y aunque ahora era una gota "gris", porque no había recuperado totalmente sus características, le agradeció a Dios por haber recuperado las fuerzas para continuar su viaje.

Al navegar por esa otra tubería dio por hecho que en breve sería enviado nuevamente al río, pero grande fue su sorpresa al comprobar que había llegado a un tanque de almacenamiento de agua reciclada y que en breve sería destinado a regar los parques y jardines de la ciudad que le tocó en suerte.

“¡Esto no puede ser, tengo mucha prisa por encontrar a mi familia!” -- se quejó.

Pero sus quejas fueron en vano ya que horas después salía por una manguera disparado en potente chorro de agua para regar las plantas de un jardín ubicado entre dos importantes calles por las que circulaban los vehículos a gran velocidad. Esa situación se presentaba como un obstáculo para volver a encontrar a su familia rápidamente.

DÍAS DE ANGUSTIA Y PELIGRO

Entretanto, Tina Gotina, quien por varias semanas había navegado por los *Canales de Riego Agrícola*, recordaba con tristeza el accidente en el que se separó de su familia. No obstante, ella también pensó positivamente, sobretodo porque creyó que su esposo habría alcanzado a sus hijos para acompañarlos y cuidarlos.

Sin embargo, en esos momentos ella solo tenía que pensar en cuál sería la solución para restarle tiempo a esta ruta del agua, que la obligaría a formar parte de los *Usuarios Agrícolas*.

“Este consiste en alimentar a las plantas desde su raíz para mantener vivos sus tallos y hojas hasta que meses después las gotas se puedan filtrar por esas hojas para convertirse en rocío matinal, evaporarse al cielo y a lo mejor jamás ver a mi familia”. -- recordó.

“La verdad es que para una gota con tantas preocupaciones como las que yo tengo ahora, esta perspectiva no me complace en lo absoluto. Así que para no perder tiempo lo primero que se me ocurre es tratar de mantenerme en los canales, alejada de las compuertas que desvían el agua hacia los sembradíos y de esa manera rodear todo el sembradío, pasando de largo por los campos hasta llegar a desembocar al mar”. -- pensó.

Así, después de interminables días de recorrido, junto con las aguas excedentes de los canales, Gotina retornó nuevamente al río, cerca ya de su *Desembocadura* donde estaba segura de encontrar a sus seres queridos, al igual que lo hacían siempre otras familias de gotas de agua cuando por algún motivo se separaban durante este mágico viaje, como a ellos les ocurrió.

Le hubiera gustado explicarles a sus hijos, en la práctica misma durante este viaje, que todos los seres vivos dependen del alimento producido por las plantas, además de que son los primeros eslabones de la cadena alimenticia que une a todos los animales, incluyendo a los microbios.

Le resultaba curioso saber que en este país y también en el mundo, es precisamente la agricultura, la principal beneficiaria del uso de las aguas, ya que para ellas se destina el mayor porcentaje del recurso, por encima de los usuarios humanos e industriales.

En el trayecto constató como los *Ríos* se han convertido en verdaderos depósitos de basura y desperdicios industriales y agroquímicos. Supo entonces que esta ha sido el resultado de la falta de conciencia humana ya que con sus prácticas iniciadas hace unos 150 años con la revolución industrial y que se aceleraron después de la segunda guerra mundial y se multiplicaron espantosamente por la explosión demográfica, ahora el medio ambiente está por cobrarles la factura y devolverles el daño que les han hecho a esos cauces al contaminarlos.

Esta situación se la comentó Gotina a una amiga gota que navegaba junto a ella.

-- ¡Es cierto! --dijo la amiga Gota quien aprovechó la ocasión para platicarle una experiencia que había tenido:

“Es increíble observar cómo la gente insiste en construir arbitrariamente sus casas y viviendas en las llamadas “*Zonas De Riesgo*”, que se ubican en las márgenes de los cauces de los *Ríos, Arroyos, Lagos, Presas* o en *barrancas*. Eso me hace recordar una horrible aventura que viví cuando era pequeña al lado de mi familia” -- le comentó la amiga Gota.

HORRIBLE RECUERDO

“En uno de mis viajes, la nube de mis familiares tuvo la mala suerte de ser arrastrada por los fuertes vientos de un *Huracán*, incorporándola a otras más enormes y de color oscuro, que se movían en forma circular con fuertes vientos y además absorbían violentamente el agua del mar, para acumularla en su interior, con la amenaza de hacerla caer agresivamente en la *Tierra*, conforme fuera avanzando”. – agregó la amiga gota.

“Como ya debes de saber, los *Huracanes* son fenómenos meteorológicos que se registran en la *Tierra* en la temporada de lluvias y se hacen acompañar de vientos que llevan tal fuerza que cuando el fenómeno se interna en tierra firme, descarga increíbles cantidades de agua y aire, con tal violencia que los humanos que habitan esos lugares padecen sus trágicas consecuencias” – explicó.

-- ¿Pero, cuáles serían esas trágicas consecuencias, si los humanos saben que “el agua es vida”? --le preguntó Tina Gotina.

-- Es cierto: el agua es vida; pero cuando llega a la *Tierra* en esa forma, la mayor de las veces significa muerte, ya que en lugar de que las lluvias resulten benéficas, presagian mayores siniestros en los lugares que azota el *huracán*.

“En cuestión de segundos y en forma violenta millones de gotas fueron arrancadas del mar para elevarlas en un remolino hacia las negras nubes y sumarlas a las que ya estábamos circulando velozmente en torno a un centro de vacío denominado “el ojo del huracán” y además avanzábamos velozmente hacia territorio firme” --continuó.

“En ese momento no pudimos percatarnos de los daños que los fuertes vientos de este huracán, iban haciendo a los pueblos derrumbando a su paso, postes y cables de luz, árboles, letreros, techos de las casas, hasta que fuimos violentamente expulsadas de las nubes en copiosas cantidades de lluvia”.

“Fue de esa manera que todas las gotas formamos parte de uno de los ríos de ese lugar, el cual de inmediato acrecentó su volumen obligándolo a circular por su cauce y fuera de él, a grandes velocidades arrastrando y destruyendo todo lo que encontraba a su paso: árboles, postes, puentes, carreteras, caminos, autos, casas, animales y personas.

Y también, en cuestión de segundos, acumularnos en algunos lugares y provocar graves inundaciones en las construcciones que lograron quedar en pié, obligando a familias enteras de humanos a subirse a los techos de sus casas para poder salvar sus vidas”.

“En cuestión de minutos, observamos como decenas de casas que habían sido construidas en las llamadas “zonas de riesgo”, como éstas que estamos viendo, fueron materialmente destruidas por las corrientes de agua y lodo que arrasaron todo a su paso”.

“Observamos también, como más casas y escuelas del poblado vecino se inundaron y llenaron su interior de lodo, así como de árboles, que la violenta corriente de agua arrancó de tajo con todo y raíces, para irlos a incrustar en las construcciones que lograron quedar en pié, destruyendo todos los muebles que se encontraban en su interior y en el peor de los casos, a las personas y animales que se encontraban adentro y en todos los lugares por donde pasó el agua”.

“De esa forma fuimos testigos de la irrefrenable fuerza de la naturaleza, así como de la terrible pesadilla que vivieron los pocos habitantes que por suerte o Gracias a Dios, lograron salvar sus vidas, en ese pequeño pueblo”. --concluyó.

-- No sigas, en verdad ese recuerdo que tienes es horrible, --dijo Tina Gotina, con lágrimas en los ojos.

MOMENTOS DIFÍCILES

Profundamente impactadas por esa historia del *huracán*, el par de gotas coincidieron en afirmar que esas desgracias no cobrarían tantas víctimas si las gentes buscaran vivir en zonas en donde no arriesgaran inconscientemente la vida de sus familiares. Es decir que los humanos aprendieran a ver el agua de una forma diferente, en un concepto integral. No nada más pensar o promover el cuidarla, sino también en cuidarse de ella.

-- Es verdad, la gente es tan rara, que es difícil explicarse su comportamiento. Sobre todo en lo que respecta al cuidado del medio ambiente y de sus recursos naturales. Además, observa como descuidan sus obras, como este canal de riego, que está lleno de grietas, por donde es fácil que se filtre el agua sin que sea aprovechada para tal fin. Imagínate a cuanto ascenderán las pérdidas del recurso en todos los canales de riego con estos problemas.

-- Bueno, mejor ya no pensemos en cosas tristes, sobre todo ahora que estamos empezando a sentir los rayos solares cada vez más candentes. -- comentó Tina Gotina

Temerosas de perderse y filtrarse al subsuelo por las grietas que existen en las paredes de concreto de esos canales o evaporarse por el tremendo calor que hacía en esa zona, decidieron acercarse a la orilla para protegerse del *Sol* con la sombra que dan los árboles, pero para su sorpresa, inesperadamente un hombre introdujo a la corriente una cubeta y dentro de ella Tina Gotina y su amiga quedaron atrapadas.

Mientras el hombre caminaba entre los matorrales meciendo de un lado para otro la cubeta con el agua adentro, las gotas desesperadas por esta situación que les cambiaba sus planes originales, hicieron lo posible por alcanzar la superficie del recipiente para observar cual sería su nuevo destino.

Pero el esfuerzo resultó vano, ya que de repente, el hombre elevó la cubeta inclinándola gradualmente hasta ponerla boca abajo y así, desde lo alto al empezar a vaciarla, Tina Gotina pudo observar aún desde arriba, el hirviente hoyo de un radiador de automóvil que expulsaba hacia el exterior chorros de vapor de agua producido por las altas temperaturas que dentro de ese motor se sentían.

En su desesperación se dio cuenta que era materialmente imposible salvarse de la caída y lo que le esperaba adentro. Ella sería la primera en caer en ese hoyo hirviente encabezando el chorro de agua fresca que relevaría al líquido que por las altas temperaturas del motor se había evaporado.

Por fortuna la solidaridad de las demás gotas de agua que viajaban en ese recipiente al saber de su historia, acordaron protegerla, y para que pudiera soportar la temperatura y no evaporarse rápidamente, formaron un compacto chorro y ella pudo protegerse entre todas. Aunque aún así sabía que la tarea que le esperaba en el interior del motor, seguramente la obligaría a evaporarse tarde o temprano.

ERRORES DE PRINCIPIANTE

Por su parte, Fermín Gotín que ya se encontraba en su recorrido por la tubería de abastecimiento de los *Usuarios Domésticos*, después de contarle su historia a un señor gota que navegaba con él, le preguntó:

-- ¿Será posible que vuelva a reunirme con mi familia?

-- ¡Claro que sí! Lo que debes hacer es acelerar tu caída al drenaje y después de un largo viaje llegarás de nuevo al río y antes de que éste desemboque en el mar, seguramente encontrarás a tu familia. Ellos te estarán esperando. Así que apúrate y de aquí en adelante siempre colócate entre los primeros caudales de cualquier descarga, ya sea un tinaco, un grifo, una regadera, una cisterna o lo que sea y sobretodo ten cuidado de los desperfectos en las tuberías.

Antes de que Fermín Gotín se apartara, el señor gota le recomendó que por ningún motivo se dejara convencer por las "*Gotas Rebeldes*" que existen en estos conductos ya que de seguir las terminaría por alejarse de su familia para siempre.

-- ¡Muchas gracias Señor Gota! -- dijo el pequeño y tras llegar a la toma domiciliaria que le tocó en suerte, de inmediato siguió las instrucciones y aunque la última recomendación no la entendió, supo que de un momento a otro llegaría a saber qué eran las "*Gotas Rebeldes*".

Temeroso de hacer ese recorrido por tanta información negativa que le dieron sobre esa etapa, al fin se encontró dentro del tinaco de una casa. En su interior pudo observar que las paredes de ese tanque, muy sucias por cierto, estaban cubiertas además de unas pequeñas manchas verdes formadas por cierto tipo de microorganismos que se incorporan al agua y que provocan problemas gastrointestinales a los humanos que las beben.

Sin detenerse a pensar por qué los usuarios de esa casa no limpiaban su tinaco, y que de seguro han de ser la mayoría, se acercó al fondo del mismo y a los pocos minutos sintió que en breve se encontraría circulando por la tubería casera, que en el primero de sus tramos pudo observar que también sus paredes estaban sucias y con desperfectos.

En esos momentos recapacitó en lo difícil y costoso que debe ser realizar tantas obras y procesos para abastecer de agua potable a las ciudades y que sus habitantes, en su mayoría, sin pagar lo justo o en algunos casos, aunque se niegan a pagar por el servicio, la obtengan con sólo abrir una llave.

Además, no se explicaba por qué las personas permiten que el agua se ensucie en sus instalaciones particulares; se desperdicie por los malos hábitos en su uso o en los desperfectos de las tuberías de sus casas, que tardan en reparar. Y lo peor

que gasten dinero extra en adquirir agua embotellada que es miles de veces más cara que la que les llega a su casa y la pueden obtener con sólo abrir una llave.

No obstante, Fermín Gotín confiaba en que las recomendaciones del señor gota y su buena suerte lo llevarían a reunirse nuevamente con su familia.

Larga fue la noche de espera en que solo por momentos concilió el sueño, ya que en varias ocasiones fue materialmente acosado con las propuestas de varios jóvenes de la pandilla de las “*Gotas Rebeldes*”, que lo invitaban a fugarse de la tubería por alguno de sus desperfectos y llevar una vida efímera de holgazanería, vicio y diversión hasta que se evaporaran, a lo que se negó.

Pero cuando esa misma propuesta se la hizo una bellísima y cristalina gota de esa banda, a pesar de que el sueño estaba por vencerlo, Fermín Gotín deslumbrado por ella, decidió seguirla.

Esa gota le había parecido tan especial que en cuanto se acercó y platicó con él, embobado, se dejó tomar de la mano y la siguió por la tubería hasta que se dio cuenta que la bella joven salió a la intemperie aprovechando una fisura en el tubo. Una vez fuera de la tubería la bella gota lo invitó nuevamente para que la siguiera.

El muchacho no midió las consecuencias y así lo hizo, cayendo juntos en un charco formado precisamente abajo del tinaco, en donde varias parejas de jóvenes realizaban una fiesta y le daban la bienvenida al nuevo miembro y su guapa acompañante.

El duro golpe que sintió al caer al suelo y el poco tiempo que pasó con ese grupo de “*Rebeldes Sin Causa*”, bastaron para que comprendiera que ese enamoramiento instantáneo había sido un error, que pagaría muy caro, sin duda.

Comprendió que entre ellos no había nada en común y por muy bella que fuera esa gota, al saberse parte de un mugroso charco de agua estancada, destinada a ser contaminada e infectarse, se avergonzó de su decisión y trató de retomar su camino dentro de la tubería. Sólo que eso parecía imposible pues la tubería se encontraba ya muy lejos de él.

Afligido por no saber qué hacer para regresar y recriminándose por haber huido por la “puerta falsa de la vida”, empezó a caminar de un lado para otro pensando cómo poder salir de ahí.

Curiosamente en ese momento empezó a llover y algunas de las gotas que caían venían congeladas en forma de *granizo* y aunque a Fermín Gotín le golpeaban lastimándole, como si con ello le recriminaran su error, soportó el castigo ya que

consideró que esa era la única posibilidad de escapar de ahí, impulsándose, saltar a la tubería y entrar en ella.

Y efectivamente, cuando un granizo le golpeó de lado, Fermín Gotín pudo saltar hasta el tubo y en cuestión de segundos se deslizaba sobre éste, pero cuando estuvo a punto de penetrar por la misma fisura donde había salido, otro *granizo* le cayó encima y le hizo perder el equilibrio, quedando colgado con una mano.

Así estuvo por unos segundos antes de resbalarse. Recordó entonces la última recomendación del señor gota: “¡No te dejes convencer por las “*Gotas Rebeldes*” que existen en esas tuberías, ya que de seguirlas terminarás por alejarte de tu familia para siempre!”

Era tal su desesperación de no volver a caer al mugroso charco de holgazanes, que cuando se vio en el aire lanzó un desesperado grito: “¡Auxiliooo...”

ESPERANZAS PERDIDAS

Por su parte, Tita Gotita se lamentaba de la etapa que le tocó en suerte. Para ella, este viaje era una interminable pesadilla y por no querer preguntarle a nadie, tardó varios días para salir del *Tanque de Almacenamiento* y cuando al fin lo logró, navegó por *Conducciones y Redes de Distribución de los Usuarios Comerciales* y fue a caer a la alberca de un hotel.

Por su estado de ánimo ese lugar le parecía horrible. Observó durante esos días que las gotas de esa agua se habían vuelto perezosas, aunque lo único que le gustaba era que a diario les rociaran dosis de cloro y otros químicos para que el agua de la alberca luciera espléndidamente transparente y limpia.

Perseguida por los “*Galanes Gota*” que la invitaban a jugar en la alberca, y temerosa de evaporarse por el radiante *Sol*, Tita Gotita nadó hacia la otra orilla de ese estanque que estaba sombreado. Para su buena suerte, se encontró a una señora gota que al adivinar que la pequeña estaba en problemas le preguntó:

-- ¿Qué te pasa hija mía, por tu edad me das la impresión de que estás perdida?

-- Así es señora sota. Llevo ya varias semanas separada de mi familia y no se qué camino tomar para encontrarlos o si deba resignarme a no volverlos a ver.

-- ¡No criatura, no te preocupes más! Tus padres debieron advertirte que en caso de que te perdieras, deberías seguir con tranquilidad los distintos procesos del agua que se te presentaran, pero siempre alerta y colocándote entre las primeras gotas de cada etapa. De esa manera podrías llegar más rápido a las descargas que llevan al *Río*, en donde seguramente tu familia ya ha de estar esperándote.

-- ¡Ay Señora Gota, yo he hecho exactamente lo contrario! Aquí llevo ya diez días y no se cuantos más perdí en el *Tanque de Distribución*, más todos los días que navegue hasta este hotel. ¡De seguro mis padres ya han de haber regresado a casa sin mí!

-- ¡No pequeña! Ya no te preocupes y sigue tu camino. Lo que tienes que hacer ahora es acercarte a esta orilla y en cuanto el agua se agite por algún movimiento brusco de los humanos que están disfrutándonos, saltas a la rejilla que está aquí arriba y por ahí navegas a gran velocidad hasta que llegues al canal de desagüe.

-- Este es un pueblo con mar, así que al llegar aquí, sin querer avanzaste el camino pues un poco más adelante está la otra etapa del ciclo en donde debes estar. En este lugar el agua dulce que se aprovecha se envía directamente a una laguna muy especial que se conforma con los residuos que lleva el río vecino antes de que desemboque en el mar, y que se conoce como *Delta*. ¡Ahí te encontrarás con tus papás, te lo aseguro!

Con esas palabras de aliento la pequeña se llenó de felicidad y le estampó un beso a la señora gota en señal de agradecimiento. De inmediato siguió sus instrucciones, pero cuando iba a subir hacia la rejilla, del fondo de la alberca, surgió un humano que de un atlético salto, salió de ella llevándose a Tita Gotita sobre su cabeza.

“¡Dios mío! ¿Ahora qué voy a hacer? -- se preguntaba afligida la pequeña que con su mayor esfuerzo se aferraba a los cabellos de ese hombre.

Tita Gotita presentía que de caer en el pasto o sobre la arena podría vaporizarse y perderse totalmente de su familia. Además, si esa persona se secaba la cabeza podría también quedarse en la toalla y a lo mejor se la llevaban a viajar por otros lugares. En fin, pasaron por ella mil pensamientos negativos, pero optó por esconderse cerca de la raíz de los cabellos para no caerse.

Largos se le hicieron los minutos que tuvo que esperar mientras el joven se asoleaba, pues sentía que se calcinaba. Pero el mayor susto lo sintió cuando éste decidió nadar en el mar.

“¡Eso no puede ser! ¿Qué debo hacer Dios mío?” -- gritó Gotina quien ya se sentía perdida, porque sabía que en cuanto cayera en las aguas calientes y saladas del mar de inmediato se evaporaría.

SUERTE Y EXPERIENCIA

Como recordarán Othón Gotón tendría como obligación formar parte de un caudal destinado a regar los jardines del pueblo en donde por suerte llegó, pero era tanta su prisa por volver a ver a los miembros de su familia que le platicó su problema al capataz de ese caudal y éste al comprenderlo, le dio permiso para que se ausentara.

Así que en lugar de regar las plantas de ese jardín, se resbaló por la banquetta hacia el pavimento para cruzar la calle y llegar al otro extremo hasta la coladera para deslizarse hacia el drenaje.

Pero cuando se dio cuenta de que era prácticamente imposible cruzar la avenida por el gran número de autos que por ella circulaba, temeroso de ser atrapado por una de esas llantas, decidió esperar con otros compañeros en el pequeño charco que se había formado en la banquetta del camellón, hasta que llegara la noche y dejaran de pasar tantos vehículos.

Grande fue sorpresa cuando una bicicleta pasó sobre el charco y se lo llevó en la rueda delantera.

Esa “rueda de la fortuna”, que en otros tiempos le hubiera resultado muy agradable por la emoción de viajar en ella, ahora le preocupaba, pues no sabía hasta donde lo llevaría. No podía bajarse en cualquier lugar ya que no había tanta lluvia como para que lograra alcanzar una coladera cercana, así que tenía que seguir el viaje hasta que la oportunidad se presentara.

Por fin, después de circular por varios minutos, la suerte le sonrió y el vehículo se detuvo cerca de una coladera. De inmediato Othón Gotón aprovechó para brincar hasta ella y deslizarse hasta el fondo.

Aunque nuevamente se integraría a las “*Aguas negras*”, ya no le preocupaba tanto, porque confiado en su experiencia sabía que ahora sí navegaría hacia el *Río* muchos kilómetros aguas abajo de aquella *Presa Derivadora*.

Al fin, llegó al cauce esperado y sintió la seguridad de que pronto estaría en el *Delta* que se forma con esa corriente antes de llegar al mar, en donde aprovecharía para limpiar su cuerpo, mientras esperaba la llegada de sus familiares.

Aunque su travesía fue muy difícil, desde el principio Othón Gotón creyó que pensar positivamente le permitiría prolongar su vida, para estar en condiciones de recuperar a su familia y regresar todos juntos a su hogar.

Le preocupaba también que los otros miembros de la familia, tuvieran la suerte necesaria para llegar a ese lugar. No se imaginaba pasar el resto de su vida buscando a alguno de ellos porque se hubiera extraviado. Además de que no se lo perdonaría nunca, ya que desde antes debió advertirles a los dos pequeños lo que podría ocurrir si se extraviaban.

Igualmente pensaba en los abuelos y los dos hijos más pequeños que los esperaban en la nube. El haber escogido ese sendero del Ciclo del Agua para llegar más rápido al Delta del Río, le había impedido ver por muchos días el Cielo, y le angustiaba saber cómo se encontrarían ellos.

Pero como ya estaba bajo la *Tierra*, no le quedaba más que buscar la posibilidad de poner su mejor esfuerzo para nadar con destreza entre tanto residuo sólido que viaja en el drenaje y que impiden desarrollar una velocidad constante.

No obstante, estaba seguro de que llegaría primero al *Delta del Río* para ser el primero en esperar a los demás miembros de su familia. Cuando estuviera ahí sólo le restaría esperar a que se cumplieran sus buenos deseos en el sentido que su esposa y los pequeños hubieran seguido por el camino correcto que marca el sendero del *Maravilloso Ciclo del Agua* y que llegaran a ese mismo lugar para reencontrarse.

UN VERDADERO MILAGRO

Una vez dentro del motor de ese vehículo, Tina Gotina no sabía si llorar por estar en ese depósito o estar feliz por haberse salvado de la *Evaporación*. Pensó también en la tarea agotadora que le esperaba en el interior de ese motor que funcionaría seguramente varias horas a altas temperaturas, lo cual terminaría por deprimirla tanto, que ya no le quedaría más alternativa que evaporarse y esperar solamente un milagro para volver a reunirse con su familia.

Y como se lo imaginó, ya dentro de la máquina el martirio del arduo trabajo y el calor se prolongó por varios minutos y la angustia de no saber hasta donde iría el vehículo, le hacía pensar que posiblemente el conductor la llevaría muy lejos a otra *Cuenca Hídrica* y entonces ya le sería imposible encontrarse con su familia. Sólo un milagro la podría salvar en ese trance.

Sabía además que si continuaba expuesta a tan fuerte calor, irremediablemente se evaporaría y se convertiría en finísimas y pequeñas gotitas que al salir a la intemperie se confundirían con las demás gotas y prácticamente ella desaparecería. Lo cual sería una verdadera tragedia, porque dejaría huérfanos a sus cuatro hijos y viudo a su esposo Othón Gotón.

“No te preocupes, nosotros te apoyaremos para que no te evapores hasta el exterminio” -- le decían las gotas femeninas que le acompañaban en ese momento.

“Ten confianza, pronto estarás con tus familiares” – insistían, mientras Tina Gotina no paraba de agradecerles su apoyo.

Inesperadamente, el vehículo se detuvo y se apagó el motor. Por fortuna éste no se había calentado en forma exagerada, pero no podía dejar de aprovechar ese momento para acercarse a la boquilla del radiador, con la esperanza de que la volviera a abrir el conductor y así escapar a la intemperie.

Con ella, esperaban escapar muchas otras gotas, que no estaban dispuestas a continuar con ese trabajo, por lo que la apoyaron ejerciendo presión hacia el tapón, para que en cuanto éste se retirara emergieran para poder salir del motor.

Y como lo imaginaron, desde dentro observaron que el tapón empezó a girar y cuando lo retiró, aprovecharon el momento para salir disparadas por la presión del vapor y brincar fuera del vehículo, segundos antes de que su propietario le dejara caer desde lo alto otro chorro de agua fría.

Y como el milagro que esperaba, Tina Gotina y algunas amigas, cayeron directamente en una de las rejillas del recolector de desechos de una estación de abastecimiento de gasolina que había en ese lugar.

Agradeció a Dios no caer en una grieta que hubiera en el piso de la gasolinera y que la destinara a viajar al subsuelo, como le ocurre a tantas otras gotas que ya contaminadas de sustancias químicas, aceites o gasolina, padecen ese destino y que a su vez contaminan esos *Acuíferos* que durante años han guardado su pureza en lo más profundo de la *Tierra*.

Todas sus amigas se quejaron de inmediato de los fétidos olores que emanaban de ese caudal lleno de gotas sucias, contaminadas y mezcladas con otras sustancias y que serían por horas o días sus compañeras de viaje en ese tubo de desechos. Sabían que no podrían mantenerse limpias por mucho tiempo.

Pero a ella lo que más le preocupaba era saber si efectivamente ese canal de desechos de líquidos iba directo hacia el *Drenaje* local porque entonces estaría segura de que en algún tiempo llegaría al *Río*.

Así que inquieta empezó a preguntar a las gotas que ya viajaban en ese caudal si efectivamente estaban en la misma *Cuenca Hídrica* y si además iban directo a desembocar en algunas de las *Márgenes* del *Río*.

Nadie supo explicarle, así que nuevamente se encomendó y soportando como los fétidos olores característicos de esa tubería, navegó por varios días hasta una de las márgenes del *Río* y aunque iba un poco contaminada se alegró de saber que ya se encontraba navegando hacia su *Desembocadura*.

ALEGRE DESPERTAR

La sensación que produce el caer hacia el vacío, y su propio grito, hizo despertar a Fermín Gotín, quien angustiado de momento, comprobaba que verdaderamente iba cayendo, pero no al precipicio, sino dentro de la *Tubería* de la cual nunca había salido.

Muy contento se percató de que esa aventura sólo había sido una pesadilla; así que orgulloso por no haber sucumbido a las tentaciones que se le presentaron, sintió gran alivio cuando al abrirse una *Llave*, él y sus compañeros fueron proyectados con fuerza al exterior de la *Tubería*.

No obstante, otra sorpresa se llevó al ser de los primeros en caer en un duro recipiente con el que se golpeó todo el cuerpo, además de que sobre él cayeron todos sus compañeros aplastándolo. Ni idea tenía de donde estaba, y que de inmediato nadó a la superficie.

Cuando el recipiente fue llevado a la estufa para hacer hervir el agua que contenía, el calor que empezó a sentir casi de inmediato, provocó que Fermín Gotín se olvidara de sus males y se unió a otras gotas para evitar de esa manera, que la ebullición lo arrojara a la superficie evaporándose como le sucedió a muchos de ellos.

Supo entonces que algunas familias prefieren hervir el agua durante más de 10 minutos antes de consumirla, ya que así se mueren los gérmenes e impurezas que están en el vital líquido y que ocasionan enfermedades gastrointestinales a quienes la consumen sucia y sin estos cuidados.

Se felicitó por ser parte de esa práctica, aunque literalmente sudó “la gota gorda”.

Posteriormente los vaciaron en una jarra de vidrio, los combinaron con jugo de limón, azúcar y compañeras convertidas en cubitos de hielo, dando lugar a una rica bebida refrescante que algún miembro de la familia ingeriría. A pesar de desconocer tal destino, nuevamente se apuntó entre las gotas de vanguardia y al poco rato se encontró viajando por varios minutos en el interior de un mini depósito de un *¡Cuerpo Humano!*

“¡Si ellos son los que contaminan los *Mares, Ríos, Embalses, Arroyos*; el agua en general! ¿Qué me espera a mí que estoy en su interior y quién sabe por cuánto tiempo? Además ¿por qué tendré este color amarillento, estaré enfermo?” -- se preguntó afligido.

“¡Tranquilízate pequeño!” -- le dijo una gota de avanzada edad que habitaba en ese cuerpo en ese momento. “Tu estancia en este lugar, si así lo quieres, no será por mucho tiempo. Mejor cuéntame tu problema y te ayudaré a decidir que debes hacer”.

Nuevamente Fermín Gotín tuvo que narrar su historia y lo hizo con gusto porque estaba seguro de que algo positivo aprendería con ese anciano gota.

-- Si tu papá quería que vinieras a conocer los procesos que hay en el *Ciclo del Agua*, te voy a ayudar. -- le dijo -- Y para que no pierdas más tiempo te explicaré que nosotros somos de vital importancia en el cuerpo humano, ya que el 70 por ciento de éste, está conformado por *Agua*. Cuando un humano pierde agua de su cuerpo: se deshidrata y por ello está en peligro de morir. De ahí que nos consideren un líquido vital. Además un adulto debe beber de dos y medio a tres litros diarios...

El Anciano se pasó horas explicando las ventajas del agua en el cuerpo humano y de ello estaba muy atento el pequeño, por lo que no se percató que estaba recargado en la puerta de salida de ese mini tanque denominado *Vejiga Urinaria*, la cual inesperadamente se abrió y el pequeño empezó a deslizarse por unos conductos muy estrechos conocidos como *Vías Urinarias* hasta que del cuerpo que lo había ingerido saltó cual poderosa cascada hacia el sanitario.

“¡Bravo! De aquí iremos directos al *Drenaje* y después al *Mar*”. -- gritaron algunas gotas llenas de júbilo, al caer al espumoso y amarillento mini embalse, formado en el sanitario.

El entusiasmo que sintió Fermín Gotín al salir de ese cuerpo, se esfumó cuando un espantoso trueno sonó dentro de la taza del baño y fue seguido por otra cascada de agua limpia que para vaciar el contenido de ese recipiente, provocó un horrible remolino dejándolo totalmente mareado y para colmo, segundos después los envió por una oscura y maloliente tubería hasta caer en el drenaje, un ambiente de lo peor, por sus fétidos olores, molestos gérmenes y estorbosos residuos que no le permitían navegar con rapidez.

Casi a punto de perecer por el agobio de tanta porquería y la falta de costumbre, Fermín Gotín arribó a una *Planta de Tratamiento* en donde, como ya sabemos, el agua es despojada de los ingredientes que la ensucian para ser enviada al *Río*. Poco después se encontró navegando sobre su corriente, con la esperanza de llegar al ansiado *Delta* en donde seguramente encontraría a sus padres y a su hermana.

VERDADERA ANGUSTIA

Antes de que el humano empezara a nadar en el *Mar*, otra gota que estaba cerca de Tita Gotita le recomendó esconderse en el oído del joven para que no fuera a evaporarse al entrar en contacto con las aguas marinas que estaban calientes, lo que ésta hizo de inmediato.

En cuanto el humano sintió que algo se movía bruscamente dentro de su oreja y trató de sacarla con el dedo, pero para evitarlo la pequeña se acomodó en su interior y dejó de moverse para no molestarle, hasta que éste desistió y se introdujo en el *Mar*.

Tita Gotita en varias ocasiones estuvo a punto de abandonar su escondite ante la insistencia de unos “Galanes Agua Salada” quienes trataban de convencerla para que se fuera a navegar con ellos, pero la pequeña supo resistir esa tentación ya que sabía que de seguirlos irremediabilmente se evaporaría perdiendo todas sus esperanzas de encontrarse con su familia.

La insistencia fue constante y más de tres conquistadores entraron al oído del humano para tratar de convencerla, haciéndole una y mil promesas. Pero ella mantuvo su posición y sin permitir que se le acercaran de forma respetuosa les contestaba con una negativa.

Por fortuna todos esos galanes, no intentaron forzarla para abandonar ese sitio, así que en cuanto el humano decidió salir del *Mar* y tomar un baño de *Regadera* para quitarse la arena que traía impregnada, la pequeña aprovechó esa oportunidad para salir del oído y suavemente deslizarse sobre ese cuerpo hasta llegar a la rejilla que la conduciría al *Drenaje*.

Ahí, agregó otro susto a los que ya tenía, al entrar de lleno a ese caudal entubado de *Aguas negras*, pero no le importó ensuciarse ya que decía: “comparado con lo que he vivido, estoy en condiciones de soportar todo”.

A Tita Gotita sólo le animaba la idea de encontrarse pronto con su familia y cuando menos lo pensó, ya estaba navegando rumbo a la *Desembocadura del Río*.

Había pasado ya mucho tiempo desde que se separó de sus familiares y le inquietaba saber si la estarían esperando ahí donde le había platicado la señora gota de la alberca.

Claro que no dejaba de preguntarse si iba por el camino correcto hacia ese lugar. Además pensó en qué podría hacer si no los encontraba ahí. Pero ahora sí ya permitió que el pesimismo la controlara y le echó ganas a la natación para ser de las primera en abandonar el tubo cuando fuera necesario.

INQUIETA ESPERA

Varios días más tardó Othón Gotón en recorrer la otra parte del *Río* que le faltaba para llegar a su *Desembocadura*.

Al llegar, se instaló en la *Playa* más bella del *Delta* y preparó un ramo de flores y hojas limpias de algunas plantas, para darle una amorosa bienvenida a su esposa Tina Gotina, cuando llegara.

Trató de reconocer las nubes para saber si por ahí lo estaría esperando Juve Nube con los otros miembros de la familia, pero por más que estuvo viendo al Cielo no reconoció a ninguna de ellas.

Al fin alcanzó a ver a su esposa Tina Gotina saltar desde el tubo del *Drenaje*, ella no dejó de expresar su júbilo por ver a su esposo. Pero luego de los abrazos y los besos, de inmediato le preguntó por los pequeños.

-- No han llegado, pero ya no deben de tardar. Navegaron juntos, -- dijo Othón Gotón para tratar de calmar un poco a su esposa que nuevamente empezó a preocuparse.

No obstante, para tratar de hacer agradable la espera, juntos fueron a recoger flores y hojas de la otra *Margen* del *Río* a fin de darse un buen baño perfumado que las limpiara de tantas impurezas que habían sumado a su cuerpo durante la navegada por ese caudal de *Aguas negras*.

En unos minutos ya estaban limpios y presentables para recibir a sus pequeños. Y cerca del mediodía, el primero en arribar a ese lugar fue Fermín Gotín, quien no disimuló su júbilo al volver a ver a sus padres.

Luego de los besos, abrazos, lágrimas de felicidad y de que sus padres se enteraran que su hermana Tita Gotita no había navegado con él, la inquietud embargó a las tres gotas.

¿Qué habría sido de la pequeña Gotita? -- se preguntaron.

La preocupación las invadió toda la tarde, sobre todo, porque entre más investigaban con las gotas que iban llegando, ninguna de ellas le daban razón del paradero de la pequeña. Nadie la había visto y eso los inquietaba aún más.

Fermín Gotín lamentaba profundamente no haber podido alcanzar a su hermana en la *Tubería de Distribución*:

“La verdad me fue imposible. En cuanto entramos a esa tubería todo se oscureció y aunque nos gritábamos era tanto el ruido que ahí se escuchaba que no reconocí su voz por ningún lado. De verdad, lo siento mucho”.

-- No debes preocuparte hijo. Todo fue un accidente y la experiencia que hemos vivido pronto dejará de preocuparnos y la platicaremos como una parte enriquecedora de nuestra propia existencia. – coincidieron en afirmar los papás.

Y efectivamente, antes del anochecer, de la boca del tubo de *Desagüe* que se encontraba frente a su *Playa*, la pequeña Tita Gotita un poco sucia, saltó sonriente al ansiado *Delta*.

Juntos otra vez, disfrutaron por un día más en la *Tierra*, gozando de ese paradisíaco lugar en donde intercambiaron sus experiencias vividas en ese lugar de la *República Mexicana*.

REGRESO A CASA

A la mañana siguiente, decididos a regresar a casa para dar por concluido su viaje por el maravilloso *Ciclo Hidrológico*, navegaron por el *Delta* hacia el *Mar* y en el camino Othón Gotón les explicó que en forma de *Océanos, Campos de hielo, Lagos y Ríos, el agua* forma las tres cuartas partes del *Planeta* y según las estadísticas de los humanos el 97.5 por ciento de esa *agua*: es *salada*; característica que le impide ser usada para consumo directo de los organismos vivos.

“Además, el 2.5 por ciento restante es *agua dulce*, como todos nosotros, y la mayor parte de ella, se encuentra en los *Polos* de la *Tierra*. Es decir: *congelada*. Por lo que su aprovechamiento para las necesidades de los humanos representa muchas dificultades”.

“Y lo más importante: ¡Los humanos solo tienen acceso al 0.26 por ciento -- del 2.5 por ciento -- de esa *agua dulce*, la cual pueden aprovechar de *Lagos o Ríos* mediante *Tuberías* y del subsuelo mediante *Pozos*. Esa *agua* también es aprovechada para alimentar al Reino Vegetal, de cuyos productos, se alimentan o viven gracias a ellos el hombre y los demás seres vivos”.

“Es más, hay otras estadísticas que aseguran que el *agua superficial* del “*Planeta Azul*” se estima en cerca de 1,400 millones de kilómetros cúbicos; por debajo de su superficie, filtrada por suelos y rocas cuenta con 8 millones de kilómetros cúbicos de *agua subterránea* y en la atmósfera terrestre en forma de *vapor*, existen otros casi 13 millones de kilómetros cúbicos de *agua*”.

-- ¡Ay papá! Después de lo que hemos pasado, esos son muchos números como para que los recordemos de memoria. -- comentó Fermín Gotín.

Sería mejor que nos explicaras de qué manera hubiera sido más fácil volver a reunirnos, como trataste de explicarlo antes de que ese humano hubiera provocado el accidente que nos separó. ¿No crees? – dijo por su parte Tita Gotita.

-- Bueno, bueno. Eso ya lo vivieron en “*agua propia*” en esta aventura jajaja. – les dijo Othón Gotón.

-- Yo supongo que les quedó claro que no deben desesperarse, evitar hasta lo posible evaporarse o dejarse contaminar, y siempre, ser de los primeros en participar en cada proceso para llegar con vida, aunque sea un poco sucios, hasta el *Delta del Río* en donde nos volveremos a encontrar, como por fortuna así ocurrió. -- de forma más clara les explicó Tina Gotina.

-- Pero ha llegado el momento de partir. Así que tomémonos de las manos, que ya vamos a entrar al *Mar* y ahí convertirnos en *Vapor* para volar de regreso al *Cielo*, a nuestra maravillosa *Nube* y encontrarnos con sus hermanos menores Danny Goty y Vick Gotick y los abuelos Mina Gotilla y Mino Gotino. -- comentó el papá.

-- Por favor, procuren no alarmar a los Abuelos con lo que nos ocurrió. Esta experiencia los pondría muy nerviosos. – les dijo su mamá.

CONTINUARÁ...